

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.” No podemos obedecer este mandamiento en la carne. Estamos programados desde el nacimiento a centrarnos en nosotros mismos y buscar nuestro propio bien por encima de todos los demás. Somos una nueva persona en Cristo y el Espíritu Santo nos capacita para aprender y practicar la verdadera humildad y un corazón benevolente. La lista del fruto del Espíritu se presenta en singular en la Escritura porque recibimos *todas* estas habilidades. La reflexión y la oración por nuestros deseos separarán los deseos de las necesidades. Dios ha prometido necesidades y éstas serán atendidas. Los deseos en sí no son pecaminosos pero sí se requiere que nos examinemos a nosotros mismos y qué motiva el deseo. David dice que Dios nos dará en verdad los deseos de nuestro corazón. En Cristo este corazón puede ser puro y hallarse dentro de la voluntad de Dios. ¿Desea más bendiciones de parte de Dios en su vida? Exáminese usted mismo y ponga sus deseos en el ámbito de la voluntad de Dios.

Continuará ...

Próxima Semana: Conclusión General.

ANUNCIO

Recordemos que el próximo domingo 4 de Noviembre estaremos celebrando nuestro Undécimo SAF de este año 2007.

Si no sabes con quiénes y dónde te corresponde consulta con los miembros del *Grupo de Consejo*.

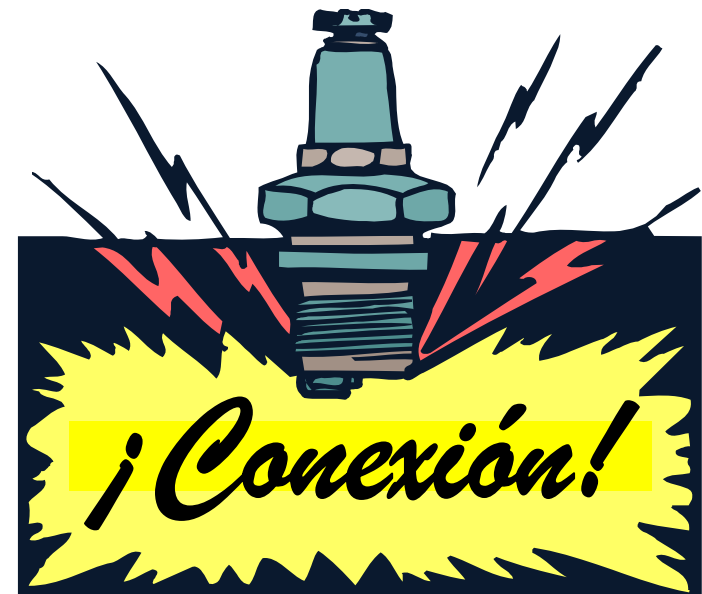
E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana *Renovación*

Nº B-11

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

Las Siete Conexiones
Hacia Dios



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
28 de Octubre, 2007

Cristianismo cuyo Discipulado Se Basa en el Hogar

Por Donald Herrera Terán

Esta frase resume bastante bien lo que conceptuamos como DISCIPULADO aquí en la *Comunidad*. Para muchas personas el concepto de discipulado tiene que ver con clases, manuales que llenar, un especialista que dicta una charla, etc.

En la *Comunidad* entendemos que el hogar — la familia — es el núcleo básico de discipulado. Un hombre casado, un esposo, no puede hacer mejores discípulos que aquellos que ha formado en su propio hogar: su esposa e hijos. Una esposa no puede hacer mejores discípulos que aquellos que ha instruido en el seno de su propia casa: sus hijos.

La Iglesia tiene la tarea de entrenar a las familias para que lleguen a cabo de manera bíblica y exitosa esta labor de discipulado. De modo que, desde el punto de vista de las Escrituras, cada hogar ES un centro misionero; primeramente, para con sus propios miembros, y luego, hacia todos aquellos con quienes esta familia entra en contacto. Cada una de esas *relaciones* es lo que llamaremos una CONEXIÓN para con Dios.

Esto significa que debemos poner especial atención a las *relaciones* en el seno de nuestra propia familia. Debemos entrenar a nuestros hijos para que las *establezcan*, y las hagan *madurar* desde el punto de vista del Pacto; es decir, para la gloria de Dios. Nadie llega a nuestro “círculo de proximidad” por accidente. Si creemos en un Dios soberano y omnisciente entenderemos que Él es quien está planeando nuestra agenda de relaciones.

Revisemos juntos el estado de las relaciones en nuestras familias. ¿Están bíblicamente orientadas? ¿Parte de esas relaciones tienen como propósito crear los canales adecuados para compartir las buenas nuevas del Reino de Dios? ¿Parte de esas relaciones tienen como propósito *fortalecer la fe* de algún creyente menos maduro en la fe que nosotros?

En conclusión: El discipulado — para nuestros hogares y familias — es un *estilo de vida*. Un CAMINO, según hemos aprendido en nuestra *Serie sobre el Discipulado Bíblico*. Que ese camino que vivimos en nuestras familias sea también el *Camino del Señor* para nuestros hijos.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

(Parte Doce)

17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5). “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.” (Filipenses 4:11). Codiciar algo que otro tiene es negar que Cristo sea suficiente para todas nuestras necesidades. Si tenemos necesidad de algo la Biblia dice que Dios ya sabe eso y que debemos pedirselo a Dios. El *Catecismo de Westminster* responde a la pregunta, “¿qué es la oración” con la declaración, “orar es pedirle a Dios lo que Él ya ha prometido.”

Estamos enteros, completos en Cristo. Desear las cosas de otro es negar a Cristo. La codicia humana es parte de la persona caída y quizás este es uno de los mandamientos más difíciles de guardar. Sin embargo, se puede hacer en Cristo y todos estarán en una mejor posición económica si se guarda el mandamiento. Pablo dice que aprendió a estar contento no solo con las cosas materiales que tenía sino también con respecto a los deseos y las circunstancias. Es un rasgo aprendido que es alcanzable por todos los Cristianos. Es una meta por la que todos debiésemos esforzarnos con mucha seriedad. Cuando podemos inclinarnos ante Dios, confiando en Él para proveer aquello que es lo justo para cada persona, nuestros deseos son traídos cautivos a la Biblia y somos bendecidos por Dios con lo que busca toda la humanidad, seguridad y contentamiento.

APLICACIÓN:

Dios llama hacia Sí mismo y coloca en nuestros corazones al Espíritu Santo, quien opera en nosotros la santificación por la cual llegamos diariamente a ser más como nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. El Espíritu Santo produce fruto en la vida del creyente. Pablo en Gálatas 5:22 y siguientes enumera el fruto del Espíritu como: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza y dominio propio. Pablo continúa,

cionamiento de “marcas de conducta.” En lugar de simplemente vender una marca, los comerciantes están vendiendo la *conducta* que vende el producto. Por ejemplo, es igualmente importante comercializar la conducta asociada con la acción de beber agua con azúcar, saborizada y carbonatada. Luego, el fabricante de bebidas puede posicionar sus productos entre más personas que beben gaseosas.

Los comerciantes también han estado analizando las conductas asociadas con los estilos de vida. Esto podría llamarse “mercado cultural.” Ciertos hábitos y estilos de vida son más lucrativos que otros. Por ejemplo, un hogar divorciado crea más negocio que un hogar donde el padre y la madre permanecen juntos. Un estilo de vida asociado con la soltería vende más producto que un estilo de vida de matrimonio feliz. Un ejecutivo de mercadeo de MTV dijo que el estilo de vida donde hay sexo fuera del matrimonio vende más cerveza que el sexo dentro de los límites del matrimonio. La industria del marketing tiene mucho que decir en la industria de los medios masivos de comunicación. Los publicistas ahora son consultados en cuanto a cuáles programas o películas son vistos en los medios de comunicación. Los publicistas investigan cuáles son las historias que se narran en nuestra cultura.

¿Cuáles historias se narran? Ellos narran historias donde alrededor del 90 por ciento de las escenas de sexo no suceden en los límites del matrimonio. Generalmente el matrimonio es presentado como algo aburrido y sin brillo. Narran historias donde la violencia y la muerte son cosas comunes, historias que venden desesperación y soledad, historias que incluyen la homosexualidad como un estilo de vida sexual positivo, historias que muestran a los padres como débiles o como mujeriegos, y a las madres como súper criaturas con dos carreras o como amas de casa y esposas “desesperadas.” No se presenta a la familia como la familia tradicional estable, sino como algo débil y fuera de control. A duras penas se puede ver una película donde aparezca una familia iniciando una comida con una oración. Puede ser que vea una película de la compañía Hallmark que muestre a una familia de hace cien años que celebraba devocionales familiares. Hoy, el Cristianismo es descrito generalmente ya sea como un liberalismo diluido o como un fundamentalismo extremo y poco realista. Si una película presenta al Cristianismo como cálido y sincero, los críticos la llaman “optimista eterna” y apenas va gente a verla.

Continuará ...

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Catorce)

Rushdoony escribe: “El matrimonio en la Escritura es la unión voluntaria de dos personas, un hombre y una mujer, en unión matrimonial; aunque los matrimonios eran comúnmente arreglados, también se aseguraba el consentimiento. Sin consentimiento la unión es siempre, en efecto, una violación. Tanto Calvino como Lutero enfatizaban el hecho del consentimiento mutuo como necesario para un matrimonio válido en su discusión del episodio de Jacob y Lea. Se puede levantar la pregunta en cuanto a por qué Jacob aceptó a Lea. La respuesta es que estaba claramente en una situación bajo coacción. Labán le había avergonzado y se había aprovechado de él. Además, Labán sabía que Jacob no tenía ningún recurso legal como extranjero que era. En un sentido, fue el despojo de Jacob quien no podía hacer nada excepto protestar o salir huyendo, pero no podía ejercer sus derechos legales con éxito.”¹⁹

Los padres pueden ordenar un matrimonio en el caso de fornicación entre personas no casadas o no comprometidas en matrimonio del sexo opuesto (cf. Éxo. 22:16-17). Una posible excepción a la declaración de que la Biblia no condona los matrimonios arreglados (en el que un hijo o una hija no tienen opinión) sería el caso de la participación de Abraham al encontrar una esposa para su hijo Isaac (cf. Gén. 24). Sin embargo, un cuidadoso examen de esta historia revela que las circunstancias que rodeaban el encontrar una compañera para Isaac eran muy fuera de lo corriente y necesitaron, de ese modo, la improvisación por parte de Abraham.

Abraham y su familia estaban viviendo en una tierra extraña, completamente rodeados por una cultura extremadamente pagana. Por lo tanto, Abraham se dio cuenta que el único lugar adecuado para encontrar una esposa para su hijo Isaac sería entre sus parientes temerosos de Dios en Aram-Naharim. Sin embargo, el patriarca no envía a Isaac de regreso a su tierra natal sino que más bien envía a su siervo. Abraham estaba protegiendo a su propio hijo del matrimonio mixto y de la emigración a su tierra nativa. “Si Isaac ha de heredar la tierra, no se debe casar entre aquellos destinados a ser desheredados de la tierra. Ni debe Isaac desheredarse a sí mismo [de las promesas pactales de Dios] por medio de la repatriación hacia Mesopotamia.”²⁰ Las circunstancias extraor-

dinarias que rodeaban el encontrar una compañera para Isaac se indican más adelante por la declaración de fe/profecía por parte de Abraham de que Jehová “enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo” (Gén. 24:7).

Continuará ...

NOTAS

19. R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed, 1973), p. 401. Las Normas de Westminster (1647-) – el Directorio para la Adoración Pública de Dios enfatiza que las partes involucradas en un matrimonio deben encontrarse en condiciones y ser libres de tomar su propia decisión en el asunto. También enfatiza la importancia de obtener (bajo circunstancias normales) el consentimiento paterno. Dice: “El matrimonio ha de ser solamente entre un hombre y una mujer; y como tales no han de encontrarse en los grados de consanguinidad y afinidad prohibidos por la palabra de Dios; y las partes han de tener edades racionales, ser adecuados para tomar su propia decisión, o, por buenas razones, dar su consentimiento mutuo. Antes de solemnizar el matrimonio entre personas cualquiera, su propósito de casarse será publicado por el ministro durante tres sabbaths consecutivos en la congregación, en el lugar y lugares de su usual y más constante domicilio respectivamente. Y de esta publicación el ministro que ha de unirles en matrimonio tendrá suficiente testimonio, antes que proceda a solemnizar el matrimonio. Antes de la publicación de que ése es su propósito, (si las partes se hallan por debajo de la edad,) el consentimiento de los padres, o de otros bajo cuya autoridad se encuentren, (en caso que los padres estén muertos,) se ha de dar a conocer a los oficiales eclesiásticos de esa congregación, para ser registrado. Lo mismo ha de observarse en los procesos de todos los otros, aunque tengan la edad requerida, cuyos padres estén vivos, para su primer matrimonio. Y, después de los matrimonios de cualquiera de las partes, serán exhortados a no contraer matrimonio sin primero poner a sus padres al corriente de ello, (si se puede hacer con conveniencia,) intentando obtener su consentimiento. Los padres no deben forzar a sus hijos a casarse sin su libre consentimiento, ni negar su propio consentimiento sin causa justa.”

20. Víctor Hamilton, *El Libro del Génesis*, Capítulos 18-50, p. 140.

Las Marcas Cristianas Las Siete Conexiones Hacia Dios

Por Henry Reyenga, Jr.

El Cristianismo cuyo discipulado se basa en el hogar abarca todos los aspectos de tu vida y la vida de tu familia. Toca la manera en que piensas, como hablas, como trabajas, como adoras. No es algo que puedes acomodar de manera apretujada en el rincón de tu calendario. Es el marco mismo en el que acomodas los eventos de tu vida. Pide que incorpores tu caminar con Dios en todo lo que haces.

Quizás esto suene un poco demasiado intenso. Puede ser que pienses que no es realista que los cristianos ordinarios entreguen buena parte de su tiempo y compromisos al desarrollo espiritual. En una nación donde incluso los cristianos dedicados cumplen únicamente con el mínimo de asistencia a la iglesia, ¿no es acaso una quimera el enfoque del Cristianismo cuyo discipulado se basa en el hogar, un enfoque que lo abarca todo y que lo demanda todo?

Dicho de manera simple, no. A menos que usted y yo seamos consumidos por Cristo, seremos consumidos por algo más. Cada uno de nosotros orienta su vida alrededor de algo, y si no hacemos que nuestro caminar con Dios sea ese centro, entonces será nuestro caminar en el mundo. Nos hallamos en una competencia con los anunciantes de este mundo quienes quieren vendernos un tipo particular de estilo de vida. Quieren que gastemos, quieren que estemos ocupados, quieren que intercambiamos nuestras relaciones personales y que acomodemos la religión en los márgenes. Si creemos que alguna área de nuestra vida queda exenta de influenciar nuestra relación con Dios, estamos equivocados. Todas las decisiones que tomamos afectan aquello que llegaremos a ser. Esto es algo que los anunciantes de las agencias publicitarias saben muy bien.

Hace unos pocos años, uno de mis colegas asistió a un seminario sobre marcas, organizado por las mentes más brillantes del mercadeo en los Estados Unidos, y el reporte que me dio era inquietante en muchos sentidos. Cuando se me pedía que pensara en el término “marca,” pensaba en eslóganes como “la *Coca Cola* es lo verdadero.” Pero eso tan sólo es una pequeña parte de cómo piensa ahora la industria del posicionamiento de marcas. La manera en que ahora establecen marcas es a través del posi-